

PATRIA GALEGA

Vocero Da Galiza Líidima

Director: Fuco G. Gómez— Dirección: Plasencia No. 62. — Telf: 7-2598

LA HABANA (CUBA) JULIO - NADAL DO 1961



Impugnando Tradiciones Deshonrosas

Una de esas infelices criaturas que mucho temen al fuego, porque tienen el rabo de pajas, nos ha dirigido un anónimo en el que trata de restar importancia a lo que aparece expuesto en el editorial de la última edición de PATRIA GALEGA, a la par que muestra estar muy conforme con los complejos nativos y las actitudes anti-patrióticas que a través de los tiempos modernos se hicieron tradicionales de Galicia.

Conocedor o sin tener la menor idea de la obra que ha venido realizando PATRIA GALEGA, nuestro comunicante nos dice que el hecho de que en la última edición del Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española no aparezcan las acepciones que en sentido despectivo se le daban a la palabra "gallego", se debe exclusivamente a una solicitud que la Real Academia Gallega presentó a la Española.

Según noticias que tenemos, la solicitud de la Real Academia Gallega en el sentido indicado fue hecha a la Española a petición de un numerario de la primera.

Algo de lo que parece ignorar el referido comunicante es la forma en que el susodicho numerario de la Real Academia Gallega hizo a ésta su petición, y lo demás que pasamos a relatar para conocimiento general.

La obra de absorción, exclusivismo y falseamiento realizada por los académicos hispanos de todos

los tiempos y por los restantes hispanistas, y las tergiversaciones y errores intencionales que dichas figuras cometieron en favor de Castilla y de sus cosas y en deterioro de las cosas, glorias y grandezas de Galicia, se han venido denunciando en las páginas de PATRIA GALEGA a través de veinte años.

Todo esto y cuanto el Director de PATRIA GALEGA expuso en sus obras no sólo sirvieron para franquear el camino a la presentación de ciertas solicitudes con posibilidades de éxito, como la antes citada, sino también para que mucho antes de que se hiciera tal solicitud y de que la Real Academia de la Lengua Española adoptara el acuerdo de suprimir las acepciones que en sentido despreciativo se le daban a la palabra "gallego" y de haber consignado que el gallego es idioma, ya todo esto constaba como realizaciones positivas en ediciones de Diccionarios de la Lengua Española de otros autores, en las que también fueran suprimidas las erróneas frases "Galicia, antigua provincia de España" y otras, y se habían ampliado las notas sobre Galicia, las que hasta entonces ocuparon menos espacio que el dedicado a las más insignificantes de las provincias dependientes de la Metrópoli hispana, amén de aparecer aquéllas redactadas del modo más erróneo y absurdo, cual hicimos constar en un artículo pu-

blicado en PATRIA GALEGA (primer trimestre de 1947).

Aquel artículo intitulado "Literatura Alucinante", dio por resultado que nos honrase con una atenta carta el sabio francés, Dr. Michel de Toro, a cuyo cargo está la adopción española del nuevo diccionario enciclopédico "Pequeño Larousse Ilustrado". En dicha carta que publicamos en PATRIA GALEGA de Julio de 1948, nos prometió el Dr. Toro rectificar y ampliar debidamente la nota sobre Galicia en dicho Diccionario, promesa que cumplió en la inmediata edición que se reimprimió del mismo.

Cierto es que hubo autores que señalaron algunos de los hechos que se falsearon para perjudicar a Galicia en provecho de Castilla, y es cierto también que no faltaron autores que aludieran a algo de lo muchísimo que se hizo e inventó para que se tuviese el castellano por mucho más antiguo que el gallego y a éste por dialecto de aquél; pero no es menos verdad que todos ellos lo hicieron en forma tan desordenada y de un modo tan confuso, tímido y sumiso, que nada de lo que han expuesto tuvo la virtud de impresionar ni de convencer al lector.

Aunque por las grandes verdades y sólidos razonamientos que PATRIA GALEGA hizo llegar

una y otra vez hasta muchísimos rincones del universo, las circunstancias se tornaron propicias para exigir respeto y consideración para las cosas y los hechos históricos más honrosos de Galicia, ello no impidió que el aludido numerario de la Real Academia Gallega mostrase en su solicitud una condescendencia rayana en servilismo, que es lo mismo que hicieron todos los demás ilustres hispanistas galaicos al tratar sobre algo relacionado con las cosas de nuestro país y con sus detractores.

Siguiendo esta nociva costumbre que tan común se hizo entre preclaros gallegos defensores de Galicia y de sus cosas, y pretendiendo justificar a su vez los sarcasmos y oprobios de que se hizo objeto al gallego a lo largo de los tiempos modernos y de épocas sucesivas, el citado petionario, dice así en una parte de su escrito:

"Si el uso inveterado contribuye a la modificación fonética de las palabras o a su calificación como anticuadas, forzoso será reconocer que el uso influye también en la vida de los conceptos que, mediante ellas, se expresan. Esto último ocurre con la acepción "mozo de cuerda", hasta ahora, identificado con la voz "gallego", porque sobre la inadmisibile generalización con que esa identificación se produce es notorio que el indicado oficio se halla en trance de desaparición, si no ha desaparecido ya"...

Argumentando así o de otro modo semejante y evidenciando en todo un complejo nativo de inferioridad, no es como realmente se da un rotundo mentis a los "republicanos" españoles que, en tiempos de la derribada república española, dijeron por la radio que "en Galicia no hay hombres, sino cangrejos."

Insultos como este, las falsedades y embustes que a través de siglos se han vertido en la literatura española en torno a la historia

PATRIA GALEGA
BOLETIN MENSUAL

Año XVII-2a. Xeira - Nros 181-186

(Fundado en Abril de 1941)

Dirección i-Administración:

Plasencia No. 62 La Habana.

Acogida a la Franquicia Postal e Inscripta como Correspondencia de 2da Clase en la Administración de Correos de La Habana.

Direttore: Fuco G. Gómez

Administrador: Amelia Rivas

Agte. en Antilla: A. Pérez

Prezo do exemprar: \$0.10

Suscripción anal: \$1.00

Editorial "El Sol" M. González 554

de España, a la antigüedad del idioma castellano y todo lo que en dicha literatura se ha consignado maliciosamente acerca del "gallego" y del idioma e historia del país galaico, obtendrán las adecuadas y oportunas respuestas, cuando todos los ilustres varones galaicos o varios de ellos siquiera, muestren ser íntegros y constantes defensores de la razón, sentir pasión por la verdad y poseer valor moral, un civismo a prueba de bomba, a sabiendas de que la complacencia con el vicio y la baboseria son las únicas vías por las que bajo ciertos Estados, como el Hispano, se llega a puestos elevados.

En opinión de los españoles de ayer, para que un lenguaje fuere idioma tenía que ser declarado como tal por su Rey; y en opinión de los españoles de hoy, una lengua no es idioma, a menos que por esto último la tenga la Real Academia de la Lengua Española. ¡Esa es la mentalidad standard que el falso hispanismo ha creado en sus engendros!

Como se ve, para éste la exacta y lógica definición de idioma, la de dialecto y las de otras palabras no cuentan para nada, a no ser que ellas estén avaladas en cada caso por el criterio de sus amos. De ahí que sea común entre españoles y entre los que tienen su misma mentalidad, dar iguales acepciones a hispanoamericano e iberoamericano; a ibero y español. A ello se debe igualmente que casi todo el mundo tenga por reales y lógicas tantas otras aberraciones, como estas: "Iberia, antiguo nombre de España"; "Galicia, antiguo reino de España"...

Los buenos gallegos que en el devenir se decidan a pasearse por

los caminos que nosotros hemos abierto por entre tunidas y espinosas selvas nobladas de malignas fieras y rentiles, tal vez no tengan que exponerse a sufrir tantas mordidas y picadas venenosas como las que sufrimos nosotros como resultado de la ardua labor que nos hemos impuesto.

Con motivo de la publicación de cada uno de nuestros trabajos contertivos de señalamientos de injusticias cometidas con Galicia no han faltado gallegos que nos enviaron anónimos insultantes y calumniosos; pero ni uno hubo que nos haya obsequiado con unas breves líneas de estímulo.

Cuando de preparar esto mismo nos sucedió también con nuestro folleto "El Mundo Parca" publicado en la edición de PATRIA GALEGA correspondiente al segundo semestre de 1954, pese a que con de muy fácil comprobación todas las innumerables grandes verdades que en él se exponen sobre la conducta que con Galicia y en otros aspectos observó la intelectualidad hispanista de todos los tiempos.

Todo el que lea los inicios ajenos sobre nuestras obras publicadas en gallego, podrá observar que son varios los autores que han coincidido en afirmar que la lengua galaica ha recuperado su categoría de idioma con dichas obras, e incluso hubo quien dijo que aun en el caso de que el galaico nunca fuera idioma, bastaría la publicación de PASTORELAS para elevarlo a esa categoría y para que pudiese ser considerado como el idioma más arminioso y dulce, más ductil y elegante, más conciso y expresivo.

Fuco G. Gómez.

EL GALICIANO AUTENTICO

A mao galega, ningún favor nega.

Galiciano auténtico es el hijo de Galicia que no ha cedido a la in-

fluencia del medio para convertirse en juguete de éste, ni se ha de-

jado aplebeyar por ningún sistema de perversión; que siempre obra por instinto natural o genésico; que piensa con su propio cerebro y se rige por los dictados de su conciencia.

De las antiquísimas y honrosas tradiciones de los naturales de Galicia forma parte la preocupación de éstos por saldar sus deudas. Cuando no las pagaba la persona que las había contraído, eran saldadas por su familia, o en su defecto, por los vecinos de su más íntima amistad. Una mancha en el individuo era una mancha no sólo para su familia, sino también para su pueblo natal. Tratándose de una figura política o representativa, por la reputación de ella se juzgaba a toda la comarca a la que pertenecía.

El viajero, pobre o rico y bien o mal vestido, que llega a su morada y pide que se le permita pasar la noche en ella, es acogido con la más noble hospitalidad. Al mismo se le presenta en seguida una mesa con los mejores alimentos de que se puede disponer en la casa. En ésta se le dispensa toda clase de atenciones y se le escucha con el mayor respeto, tanto por parte de los miembros de la familia o del hogar donde se halla hospedado, como por parte de los vecinos que acuden por la noche a reunirse en la citada casa.

Al día siguiente, al viajero o forastero se le ofrece el desayuno y, cuando el mismo se dispone a marcharse, se le despide con la alegría reflejada en el rostro de todos, por haberle sido útiles, lamentando tan solo el que se ausente de ellos, y el no haber podido servirlo a la medida de sus deseos.

Tales nobles gestos de hospitalidad y muestras de amistad y confianza se hacen aún más evidentes o van acompañados de mayores demostraciones de regocijo y de satisfacción, cuando se trata del

forastero amigo o del visitante a quien, en un día de fiesta de uno o más meses del año se le ha invitado a comer y a pasarse la noche en la casa amiga. Entonces, tal como si el ama de casa o el cabeza de familia fuera el homenajeadó, se sienten ambos ufanos y satisfechos y, en prueba de agradecimiento, le dan las gracias al huésped, por haberles hecho el honor de aceptar su invitación y de honrarlos con su compañía durante algunas horas.

Cuando un viajero se halla desorientado en medio de la campiña galaica o desconoce el camino que lo conduzca al lugar a donde se dirige, el labriego abandona su tarea o su reposo, y le guía hasta dejarle en camino seguro. Y, si cree que corre el riesgo de perderse o de ser asaltado, brinda su vida para prestarle compañía y defensa, o le advierte como ha de evitar el peligro, caso de que no le sea posible acompañar al viajero en cuestión o de que éste no acepte su generoso ofrecimiento.

Si el vecino o un hijo suyo se halla enfermo y necesita de la asistencia médica, sin reparar en que tal vez son varios kilómetros de ida y vuelta por malos caminos, sale con una caballería para traer pronto en ésta al médico más cercano.

A la voz de: ¡Fogo na casa de...!, cualquiera que sea el vecino de la morada en que ocurra el siniestro, corren todos en su auxilio: primero para sofocar el fuego; luego, si éste destruyó aquélla, para ayudarle a construir otra nueva vivienda.

Siempre que un labriego, por causas ajenas a su voluntad, se halla atrasado en alguna de las faenas del campo, otros vecinos, al terminar las suyas de mayor urgencia, le prestan su ayuda espontánea. Tratándose de alguien que está más necesitado que ellos, ni siquiera le aceptan ingerir en su

casa alimentos ni tomar algún líquido que no sea agua.

Al conjunto de los que participan en alguna faena llamada trabajo d'ajuda, se le da el nombre de roga, y ésta suelen tenerla algún día, a petición de alguno de los vecinos, los más de éstos para la realización de muchas faenas campesinas. Actualmente, varios de cada casa toman parte en la labor de desgranar a máquina el centeno y el trigo.

A quien pretende recompensar en metálico a un labriego galaico, por la ayuda prestada por sí o con algo de lo que él posee, como yunta, caballería, etc., le contestará que, si le cobrara, se sentiría avergonzado de sí mismo.

Ante lo difícil que le resulta a un deudor satisfacer sus deseos de saldar una cuenta contraída con alguien, éste le contestará, aun en el caso de que se halle también muy necesitado:

—Non se preocupe por iso. Ja me pagará cando poida millor qu'agora. Eu, pol-o d'hoje, mal que ben, vou-me remediando.

Para decidirse a poner fin a un abuso o a protestar airadamente contra una injusticia de que se le hizo objeto, somete antes su asunto a la consideración de uno o de varios de aquellos sus amigos en quienes más confía y les pide su parecer, deseoso siempre de que se le aconseje el perdón o la actitud más comedida, justa y honorable.

Este peculiar modo de ser del gallego noble y honrado a carta cabal, dio lugar a que haya quienes creen que el galaico sería siempre más pronto y oportuno en sus respuestas y decisiones, si el acuerdo fuera como el trasacordo, o si al instante de ocurrirle algo tuviere presente lo que luego acude a su memoria o se le ocurre contestar.

Tanto en su pueblo natal como ausente de él, lo mismo la mujer que el hombre natural de Galicia,

antes de apelar a medios deshonorosos, a vivir a expensas de alguien o de ser carga pública, prefiere realizar el más modesto oficio o el trabajo más humilde, para ganarse honradamente el sustento diario.

Con el mayor estoicismo (sobre todo la mujer, que es la que más trabaja y la que en muchos casos sustituye al hombre en las faenas más duras del campo, además de atender a los quehaceres de su casa y cuidar a sus hijos) soporta el frío y el sol, la lluvia y el viento, el hambre y todas las adversidades.

En la prosperidad y en la pobreza, en la ventura y en el infortunio, es siempre la mujer gallega la amiga fiel y la leal compañera, que a todas horas está dispuesta a ser útil, a sacrificarse honestamente en provecho de los demás.

En heroísmo y resistencia, en abnegación y ternura, en virtudes cívicas y otras cualidades morales y dones, aventaja al hombre, el que, como ella, es sensible al perdón y no vacila en disculpar las faltas del prójimo, sabe reconciliarse leal y noblemente con el enemigo y no guarda rencor por la ofensa que se le ha inferido.

Hasta el peor de sus enemigos, antes de realizarse tal reconciliación, puede despertar al noble labriego, hombre o mujer, a altas horas de la noche para requerir su auxilio, seguro de que le contestará, sin asomo de enfado ni de fastidio:

—Pra iso estamos todos: pra servir-nos úns á outros. Hoje por vós; mañá, por nós...

Tal fue el carácter o modo de ser de la inmensa mayoría de los naturales de Galicia, por lo menos hasta hace unos cuantos decenios. ¿Podrá decirse otro tanto, sin faltar a la verdad, respecto a la conducta que los gallegos observan actualmente?

Fuco G. Gómez.

DEL LIBRO "LA DOCTRINA DE MONROE Y EL NUEVO CICLO DE LA CIVILIZACIÓN", POR ROSENDO VILA (TOMO I):

... "Al leer las páginas de la historia, se nota la influencia mental de sus autores y si nos atenemos a su letra, nada sabremos de cierto sobre las causas determinantes de las diversas civilizaciones que nos han precedido.

"Sobre la Historia antigua arrojan mucha más luz las ruinas encontradas por los arqueólogos, que esa literatura convencional escrita al impulso de las pasiones y los prejuicios religiosos que han dominado dentro de las diversas civilizaciones nadas y cada un autor hizo relatos de acuerdo con su facultad de entender los sucesos y tales emendados tienen que haber estado de acuerdo con la estructura espiritual del autor.

"La moderna sociología asociada a la psicología, han logrado separar la verdad del error y en nuestros días, existen muchos miliares de intelectuales que se dan perfecta cuenta del progreso de evolución espiritual; pero no todos ceden al impulso de su conciencia, y si no se asocian al error, conviven con él; no lo estimulan tal vez, pero tampoco lo combaten, porque combatir vicios y pasiones, no es tarea grata por cierto y se obtiene mayor éxito material navegando. Las instituciones tienen espiritualidad como el individuo. Al dolido no le agrada que le llamen por su nombre y aun sabiendo él que lo es, en sociedad se portará como una persona decente y sentirá placer porque le digan digno. El sabe que honradamente merece desprecio, pero ex-

perimenta halago y satisfacción cuando le dicen honorable y su voluntad en el momento del halago, emite bondad para su adulator y hasta se prestaría a servirlo y a serle útil. El adulator sabe que adula y el pícaro sabe que es adulado, pero ambos se engañan superficialmente y experimentan el efecto de la buena voluntad, aunque al mirar hacia el fondo de su conciencia, saben ambos que son dos pícaros. Pues exactamente igual a la vida del individuo ocurre en la vida de comunidad. Aquellas instituciones que viven engañando, saben perfectamente la misión que realizan, pero no toleran que las combatan sin mostrar el odio como muestran buena voluntad cuando les halagan sus defectos, elevándolos a la categoría de virtudes."

N. del D.—El libro del que tomamos las precedentes líneas, en las que estamos de perfecto acuerdo con su autor, nos ha sido prestado por nuestro noble y culto amigo el conocido historiador cubano Ramón T. Llano Llano, quien de un modo espontáneo y acertadamente nos ha auxiliado en la corrección de pruebas de nuestra obra "Ensayos de Crítica e Historia de Galicia", que hemos dado a la publicidad en este año de 1961; por todo lo cual nos place expresar aquí nuestra honda gratitud al fraterno amigo Llano y a su distinguida esposa y escritora de mérito, Sra. María Josefa Fernández de Llano.

GALIZIA, PARADISO TERREAL

Ten-se dito qu'a literatura folclórica é o campo á propósito pra os escritores d'insuficenza mental ou d'escasa intelizenza. Iñoro até

que ponto se poiderá fazer unha afirmanza en tal sentido, sin incurrir en ningún erro. Pois sabido é que se necesita estar en posexón

de mais facultades pra cattar ou saiber interpretar fielmente a i-alma popular e pra elegir o millor pr'a copia e fazer descriziõs originaes i-atinadas, que pra adicar-se ao plagio servil, sin fazer seleiziõn nin corregimento algùn. Do que si teño a plea conviziõn é de que nise campo poiden fazer moito en ben do esprito nazonal galego aquiles qui aderen e fagan resaltal-as reaidades que mais honran á Galiza, sin deixar de flagelaren canto poida constituir un bezo ou ser lesivo a diñidade nazonal de Galiza.

O Dr. Alfredo M. Saavedra, profesor da materia na Universidade Autónoma de México, na sua obra "Una Lección de Trabajo Social", dí o seguinte:

"El estudio del folklore nos enseña multitud de problemas costumbristas de valor étnico inapreciable, en donde se descubren tendencias artísticas, expresiones lingüísticas y supersticiones; es conveniente conocerlo para poder captar el sentido del pueblo, para poderlo estimar y guiar; pero antes es menester determinar cuales son las mil variantes de lo que conocemos con el nombre de Problemas Sociales, o sean las perturbaciones de cualquier índole que modifiquen la armonía de la vida social, ya sea dentro del hogar o extrafamiliarmente."

Convén que se saiba que folclore ou demopedia, dí-se ad conjunto de ritmos musicais, poemas i-anexíns populares, tradiziõs e costumes proprias d'unha nazonalidade.

Moito do bosmo, estouvado e vilta que foi introduzido no folclore galego d'hoje, ten a sua espricazõn no feito de qui un povo obrigado á vivir en innomiña, cando se cousire impotente pra conquerir a sua liberdadé por falta de persoeiros capacitados e barudos qu'o informen e dirijan diñamente, produz e lembra refráns e cantigas que lle sirvan pra os seus desafogos espirotoals, as qu'entoa en sistios soita-

rios ou onde coida non ser ouvido pol-as autoridades i-esculcas ao servizo da maldade. Tal é o caso do sufrido i-aldraxado povo galego.

Sober a door e ledizia das aldeas e vilas situadas ao longo e fancho do paiz galaico e suso a vitalidade i-a melancõnia do seu povo, se poiden d'fzir moito que nos valia compatias e cousimento dos estranios, ja que sobexan campos aonde buscar bon material pra taes traballos, sin recurrir ao eterno tema das legendas, das superstiziõs religiosas e d'outras traziziõs asurdas que tanto estorban o desenrolo da cultura cvica e do progreso moral i-económico da nazonalidade gali-zana.

Coma o leitor poiderá ouservar ao traveso das seguintes páginas, esta obra contén unha concisa narraziõn de canto se relazo ca demopedia e coas aitividades dos povos roals de Galiza; obra que confeizionamos co azo de que nila haja grandes ensiños da vida reial e do qui o mundo galaico leva na sua i-alma, co propoisito d'emprestar un servizo mais a terra onde fomos nados, e non pra que soio se lle poida cousir coma unha obra mais nese género, por canto a fin de todol-os nosos traballos literarios e poéticos foi sempre o asallo dos campos virges por entender qu'iles son os que mais terán de contribuir a outenzõn d'un porvir millor pr'a nosa Pátria.

Caxi nos estrevemos á hirmar, modestia á unha banda, que "Costumes Agrestes" no seu conjunto constitui "un moderno y singular Reportorio Galiciano", que tal é a frase con que don Manuel Pardo de Vera, talentoso Notario de Becerreá, calificou a devandita obra, cando lle díñ á coñeser algúns dos traballos que compoñen a mesma.

Nos capítulos qu'a integran aparreszen detidos estudos e miuzoras relaziõs de total-as tarefas agricolas e de canto soe fazer-se en cada selmán, mens i-estazõn do ano n-

quiles hospitalarios povos campestres da nosa Pátria. Tals relatos da vida real presentámol-os juntamente con varios dos cantares i-an daxes de raíz popular e frases feitas mais acettaveis, pasando por outo os desaforos e todas aquelas falóceas que tenden á manter latexante nos espritos as negras lendas i-as ausurdas tradicións en menoscabo da porpria personalidade galizana.

Cadiun d'istos traballos en que se versa sober a demopedia ou cenzia popular do noso paiz, resultaría moito mais intresante xi, desí, estivera ilustrado con grabados de fotografías tomadas da realidade dos nosos campos en relación cos estromentos e con cadiun dos temas ou asuntos sober os caes se trata en "Costumes Agrestes"; e tamén de vistas panorámicas dos encantos con qui a Natureza dotou á Galiza, junto coas descrições das costumes e labours do agro, das atraiziós do fogar campestre e das inqedudes i-esparegimentos do campestre galaico, da vida cotidián nas localidades soxornadas e nas parages soitarias.

Nós amamal-as nosas tradicións honrosas, que son as tradicións do patriotismo galego, as tradizoas do enlevado pensamento galego. Sentimol-o arruallo do noso pasante remoto. Sober ise pasante glorioso queremos erguel-o porvir de Galiza, sin que ningunha tendenza

"PERRO NO COME A PERRO"

El principal motivo de que se hayan construído cemeterios para los perros, acaso sea aquello de que perro no come a perro. De no serlo, las aves, los peces, el ganado vacuno y otros animales tendrían también su cementerio en la tierra, en vez de tenerlo en el estómago de las personas carnívoras.

Luzeiro do Abrente.

eisótica, sin que ningúa imitación ao estrano, veña deformal-o noso espírito, nin as nosas millores ideas, nin a nosa sensibilidade.

O noso esforzo foi realizado. A nosa misión está cumprida. O demais, o de fazer resaltar-o bon da nosa obra, xi algo de bó hai nela, i-o de refugal-o mal-o, xi algo d'isto ten a mesma, corresponde a crítica sensata e razoada, justa e imparcial do próximo; pertenze por enteiro a lóxica allea que, xi é verdadeira i-está ben ourentada, virá á sere coma unha luz qui alumará o noso entendimento e servirá a vez pra destruí-las tenebras dos erros qui hajan poidido aloxarse na nosa mente.

Fuco G. Gómez.

BERRETE DO AUTOR: O precedente traballo é o prólogo da obra "Costumes Agrestes" cuíos capítulos foron ja publicados en PATRIA GALEGA.

LA HISTORIA Y SUS AUTORES

Historia es la narración de hechos verídicos y la clasificación juiciosa y certera de los mismos.

Verdadero historiador ha de ser quien se disponga a escribir una historia para dar luz, no para producir sombra; para aclarar, no para confundir; para exponer toda la verdad, no para ocultar parte de ella; para destruir el embuste, el error y el absurdo, no para apoyarse en alguno de ellos o en todos, ni para hacerse eco de los mismos; para emplear el raciocinio, no para opinar caprichosamente o con miras interesadas; para obrar en cada caso conforme a justicia y razón, no para falsear o torcer los hechos; para ensalzar las acciones dignas y fustigar las acciones viles, no para juzgar aquellas y éstas con parcialidad, sinrazón y desatino.

MENSAGE PRA O SALVADOR

*Desqu'a luz d'un Novo Día
saíu para O Salvador,
hai alí o qu'é de gran valía:
Progreso, Liberdá i-Amor.*

*Fillos d'el son descendentes
das cultas tribus pipiles
e, coma éstas son valentes,
fazendosos e viriles.*

*País, inmau dos demais,
onde abundan os cultivos
importantes, produtivos
i-os mellores minerais.*

*Co meu espírito soñador,
vexo a fértil chanura
onde está San Salvador,
a cibdá d'outa cultura.*

*Mánda-me o meu corazón,
i-é un dos meus nobres empeños,
saudar ós salvadoreños
i-a sua querida nazón.*

*Quero pra toda briganza,
cal pra o ideal que difundo
(qu'é tod'o bon d'este mundo),
trunfos de gran resonanza.*

Fuco G. Gómez.

A CANZON D'UN ANZIAO

*En tantos anos vividos,
nunca pungín a maldade,
nin esprotei a amizade
de ningún dos meus amigos.*

*Na miña vida de púbero
moitísimas dores houbo,
i-ademais d'isto, un sinúmero
de días sin luz i-acougo.*

*No mais fondo do meu peito
atobei a cruvia sentida
e seguín decote ergueito
pol-os camiños da vida.*

*Nisto está algo do qu'eu sou:
nunca volví mal por ben,
nin xiquer me asaíei en quen
algún danio me causou.*

*Cando todo home, ao obrar,
mostre ser de boa lei,
ninguén terá que pasar
por todo canto eu pasei.*

*Xi o ser justo e ter concenzia,
pra ninguén foran motivos
d'empencha e malevolenzia,
eu non tería nemigos.*

Fuco G. Gómez.

GALICIA ES ETERNA

(De mi obra inédita "GALICIA HEROICA").

EL FEUDALISMO Y LA LENGUA GALAICA. — En los países sometidos al absolutismo español, el feudalismo fue sustituido en la penúltima década de la Edad Media por algo mucho más demoledor y absorbente: el tenebroso caciquismo. El primero ha vuelto a resurgir en el resto del mundo tan pujante y a veces más intolerante y subyugador que el de aquellos remotos tiempos, respecto del cual, un ilustre pensador norteamericano (Emery Reves), ha escrito en 1946 lo siguiente:

"Marcada semejanza ofrecen las condiciones de la sociedad huma-

na en nuestra época con las que prevalecieron del siglo X al XIII, época en que florecía el feudalismo."

Pese a la maligna influencia que el catolicismo ejerció sobre la institución feudal de la Edad Media, propia de la nobleza galaica, muchos miembros de ésta pusieron su fuerza y su espada al servicio del derecho y de los débiles.

Las condiciones de la comunidad gallega fueron bastante peores después de la Edad Media, ya que las páginas más luminosas de la historia de Galicia corresponden a los siglos anteriores a los tiempos

modernos. Y del siglo IX hasta mediado el siglo XV, el romance galaico literario se extendió por toda la Península Ibérica y en él escribió sus famosas CANTIGAS un monarca castellano que nunca estuviera en la Galicia de hoy: el preclaro don Alfonso X el Sabio.

El mayor esplendor de la cultura, del arte y del progreso moral y material en Galicia data de los siglos anteriores a la era de Cristo, aunque también en las centurias medioevales, el proverbial sentimiento humanitario y la amorosa hospitalidad de Galicia quedaron patentizadas en el hecho de que fue ésta el único país europeo que en aquella época "dispuso que honrados y valientes caballeros se ocuparan en guiar y proteger a los peregrinos cristianos que de toda Europa venían a visitar el santo sepulcro del Apóstol Santiago, haciéndoles escolta con sus personas y armas. Además, llevó a cabo Galicia la tarea de edificar en los caminos por donde habían de pasar dichos peregrinos, varios hospitales y casas para hospedaje y regalo de los caminantes."

En la auténtica historia de Galicia anterior a la penúltima década del siglo XV se recuerdan épocas sombrías y tristes, habiéndolo sido en demasía aquella en que nuestra Patria fue teatro de continuas y sangrientas luchas entre los obispos y sus parciales, que sostenían su señorío feudal, y los hidalgos y demás patriotas galaicos, que aspiraban a la reconquista de la libertad y del bienestar de Galicia. Sin embargo, ninguna de dichas épocas ha resultado ser tan terrible y tétrica como las que nuestra Patria lleva viviendo bajo la nefasta soberanía española.

EL CACIQUISMO AVASALLADOR.—Aquel "feudalismo católico, excesivamente egoísta que provenía de los visigodos", después de ser Galicia totalmente dominada y sometida por la Meseta, de-

generó en caciquismo pérfido y avasallador que conculcaba los derechos y los anhelos ciudadanos de Galicia, para servir, en contubernio inconfesable, al absolutismo español y a la iglesia de Castilla.

Así, en el transcurso de las centurias de dominación hispana, se revelaron en el modo de pensar de los gallegos muchos complejos y hábitos viciosos que aún subsisten en los más de ellos y que constituyen la base principal de una institución hispanista tan perversidora como monstruosa, que desde el siglo XV existe en Galicia: el extranjeroizante y abusador caciquismo, el cual, en consorcio miserable con la clerecía encargada de poner en práctica los procedimientos inquisitoriales, ha venido cooperando en la tarea de indagar la existencia de cualquier forma de oposición a los monarcas castellanos, a España o a su Iglesia, para castigarla con la más salvaje crueldad. En su miserable misión de husmear y de barrer a los patriotas galaicos, ha llegado en no pocas ocasiones a abusar de jovencitas que tenían a sus padres y hermanos mayores ausentes, y a despojar a muchos de todos sus bienes. El caciquismo gallego cuyas facultades fueron siempre amplias incluso para asesinar a cuantos les estorbasen en su misión, halló esa tarea muy de su gusto, y en ningún tiempo dejó de dirigir su celo a proporcionarse nuevas víctimas.

En Galicia, el feudo era un contrato mediante el cual cedía el señor a su vasallo una o más tierras, obligándose éste por juramento a fidelidad y obsequio personal, por sí y sus descendientes.

Con todo esto, hasta los años en que Galicia fue incorporada por la fuerza al Estado español, hubo en ella libertad de culto, libertad de expresión y libertad de asociación, como lo prueba la existencia de instituciones comunales que lucharon contra los abusos de la iglesia

católica, contra los monarcas desleales a Galicia y contra el propio feudalismo. Mas, desde 1483, la seguridad y la protección del individuo y de la propiedad privada quedaron hasta el día a merced de la voluntad y caprichos del cura parroco y del mas influyente y poderoso cacique de la comarca, los cuales obedeciendo ordenes de otros condes de superior jerarquía que, encontrándose en relaciones directas con el Estado-Catolico-Hispano, le suministraban datos e informes, no sólo han impedido la creación y existencia de organizaciones contrarias a la mística de la hispanidad, no sólo han obligado a los súbditos a tener para con ellos las mismas obligaciones que los vasallos tenían para con sus señores, sino que también administraban la justicia a su antojo, provocaban litigios entre los súbditos, confiscaban bienes a capricho y hacían cuanto les venía en ganas.

El pulpo madrileño, de cuyas extremidades forma parte el caciquismo sanguinario y feroz creado y protegido por la hispanidad, cuenta desde los años de la primera guerra mundial con algunos tentáculos más, cuales son los elementos disolutos y demagogos ávidos de mando y de ganancia fácil, que se hallan al frente de organizaciones de toda índole, incluyendo sindicatos, monopolios, exclusivas, etc.

Ese caciquismo desgalleguizador que impuso el Estado-Catolico-Hispano mediante procedimientos inquisitoriales, como sustituto del régimen feudal de la Edad Media, si alguna vez ha cambiado o variado en algo ha sido para sabotear las aspiraciones populares o para agudizar aún más la crisis moral de la sociedad.

Obligada por los horrores de esa historia a ser la más sufrida y descendiente de las naciones, Galicia tuvo que pasar por el inmen-

so dolor de ver partir hacia otras tierras a muchos de sus hijos y de contemplar a otros que quedaban en ella, como tenían que ahogar sus llantos en lagrimas, resignándose a la pobreza y sufriendo con estoicismo las injusticias de propios y extraños para sobrevivir.

RESURGIMIENTO DE LA GALLEGUIDAD. — Tan fuerte es la personalidad galiciana que ni la tortura espiritual de los dominadores extraños ni la voluntad de los gallegos asimilados pudieron destruirla. Galicia ni pudo ser anulada por Castilla y su iglesia, ni pudo suicidarse. Siglos enteros de esclavitud y de terror, centurias y más centurias de querer hablar la lengua del invasor y basta la voz de un poeta para despertar las seculares inquietudes, para alentar nuevas esperanzas de redención...

La conciencia de galleguidad, que la parte sana de nuestro pueblo no llegó a perder totalmente ni aún en los más trágicos momentos de la decadencia que sufrió Galicia después del siglo XV, resurge vigorosa con las ideas de los siglos XVIII y XIX, en los cuales muchos poetas han hallado acentos insospechados y las multitudes se ufanan entonando tiernas y dulces cantigas, que ellas mismas han construido...

A comienzos del siglo XIX, una corriente reivindicadora despierta el sentimiento de la galleguidad que aspira a mejorar el nivel de vida en Galicia, iniciándose entonces el movimiento de liberación galiciana. Antes de finalizar la primera mitad del citado siglo, ya Antolín Faraldo inicia políticamente la obra renovadora, tratando por todos los medios de reintegrar a Galicia su perdida soberanía.

“Así se produjo el movimiento que agitó a la Galicia de 1840, en fuerte reacción contra las leyes centralizadoras que hirían a Gali-

cia en su dignidad y en sus libertades. En 1843, la reacción fue tan fuerte que en la famosa Asamblea de Lugo se rechazó sólo por un voto la propuesta de Faraldo de discutir si Galicia debía ser o no independiente"... (Estatuto de Galicia de 1932).

...En otra asamblea de Lugo, surge el Proyecto de Constitución para el futuro Estado gallego; y la labor de los mejores gallegos doctos de aquel siglo fue acelerando el ritmo del renacer de la conciencia gallega. Algunos poetas siguieron sus cantos en lengua materna y por todas partes vibró la idea de exaltar la nacionalidad galliciana.

La labor de Vicente Vicetto, que publicó una Historia de Galicia que resulta ser un tanto más exacta que las otras historias de Galicia que fueron publicadas en el siglo XIX y en la primera veintena del actual, la actuación de López Cortón y la de los hermanos Antonio y Francisco de la Iglesia, iniciando los Juegos Florales de Galicia (1861) e imprimiendo el Album de la Caridad, señalan algunos nuevos rumbos en la marcha del galleguismo.

En 1876 vio la luz pública un Diccionario Gallego - Castellano, por Juan Cuveiro Piñol; y Marcial Valladares Núñez publica en 1884, otro Diccionario Gallego-Castellano que todavía hoy continúa siendo el más completo y mejor documentado de cuantos se han publicado hasta la fecha. Y en 1886 se publicó en La Coruña la obra "El Idioma Gallego", por A. de la Iglesia.

Entre los poetas insignes de aquel tiempo se cuenta Rosalía Castro, la excelsa patriota galaica que tuvo el singular gesto de alzarse en airada protesta contra los eternos enemigos de Galicia y contra el Poder que ha venido ultrajando a ésta a través de cinco siglos, y merced a su dignísima y

enérgica actitud y a los puros sentimientos galleguistas en que fueron inspirados muchos de sus versos, en toda Galicia y en varias instituciones gallegas en el extranjero se hizo de la cuestión galaica un movimiento patriótico que culminó en las legítimas aspiraciones a lograr la plena libertad de la Nación Gallega.

Al finalizar el siglo XIX, se contaba en Galicia con sociedades dedicadas a la defensa de las cosas de nuestro país y al estudio de las realidades galaicas. Desde principios del actual siglo, el número de gallegos que se marchan hacia el Nuevo Mundo ha ido en aumento hasta 1931, los cuales, en todos los países libres de América, tuvieron ocasión de conocer un nivel de vida, de cultura, de libertad y de bienestar muy superiores a los de su patria oprimida.

De aquí que muchos gallegos, en el destierro y al regresar a Galicia, se dieran a la tarea de promover numerosas agrupaciones con el propósito de crear y sostener escuelas en su país de origen. Al propio tiempo eran fundadas también en Galicia y fuera de ella algunas sociedades más, unas con la finalidad de luchar por la libertad de nuestra Patria y otras con el objeto de abogar por una reforma política del absolutismo español.

Las Irmandades da Fala estudian algunos aspectos de la vida gallega, abogan por el cultivo de la lengua vernácula y en 1933, publican un Vocabulario Castellano-Gallego de gran utilidad. Los programas de las Irmandades Nazionalistas Galegas proponen el reconocimiento del derecho de autodeterminación de los pueblos y la abolición de la servidumbre. El programa del Comité Revolucionario Antedista Galego de la Habana, en 1921 va aún más adelante, porque revela el interés de los verdaderos patriotas galaicos por defender el derecho de soberanía nacional y

por instaurar en Galicia una República Democrática Independiente, basada en una política progresista y de libertad individual. El ideario de la sociedad PATRIA GALEGA, fundada en La Habana el 17 de diciembre de 1939, es el mismo de la última organización anterior y contiene un Proyecto de Constitución que en parte sigue el modelo de la de los Estados Unidos de Norte América, enriquecido con nuevas ideas que le hacen ser la más avanzada de las constituciones políticas que hasta la fecha se conocen.

Varios millares de los emigrados procedentes de Galicia hicieron en el Nuevo Mundo, durante las tres primeras décadas del actual siglo, lo que todos los habitantes del país galaico no pudieron realizar bajo la metrópoli hispana, en los varios siglos que llevan sometidos a ésta: Desarrollaron el comercio y la industria, realizaron grandes obras públicas, contribuyeron de un modo preponderante al progreso material de ciudades y pueblos, amasaron inmensas fortunas, levantaron suntuosos palacios, crearon sanatorios modelos, planteles de enseñanza y cientos de sociedades comarcales de instrucción, beneficencia y recreo; fundaron y sostuvieron muchas escuelas en sus comarcas respectivas, y con sus dineros se construyeron en todo el territorio gallego lujosas residencias particulares, magníficos edificios escolares, no pocos lavaderos y fuentes públicas...

¿Cómo ha sido posible todo esto? El cambio de sólo un factor ha operado el milagro.

Habiendo vivido esos emigrados en aquella su patria en que cada día fueron más explotados y menos oídos y estimados por un Estado centralizador y omnipotente, bajo el cual jamás se halló garantizada la propiedad privada de las clases productoras ni éstas pudieron go-

zar de libertad de culto, ni de libertad de imprenta, ni de libertad de comercio, sintieron estímulo y un incentivo para sus iniciativas en los países libres de América donde se hallaban instalados, al ver que en ellos eran más considerados y existían garantías para la propiedad privada de todos por igual, donde podían disfrutar como los nativos de los mismos, de la libertad de acción y de pensamiento, de todos los beneficios que proporcionan el libre ejercicio de los derechos humanos.

LA NACIONALIDAD GALAICA ES INDESTRUCTIBLE.

—Los que a través de milenios fueron dueños del mundo, no han podido ver coronados por el éxito sus aviesos deseos de exterminar la personalidad de Galicia. Cuantos intentaron tal cosa han fracasado ruidosamente: Roma, primero; después, la Iberia mora y la Iberia romanista; por último, el Imperio Español... Todos, absolutamente todos lucharon en vano, al pretender extinguir la nacionalidad galiciana. Al cabo de más de cuatro mil años de existencia, continúa Galicia conservando su inconfundible nacionalidad, la más antigua de Iberia y la única a la que todavía hoy se le distingue por su nombre primitivo.

Galicia es algo inextinguible, porque todo lo peculiar de su naturaleza tiene alma; y esa alma inmortal que poseen sus caracteres étnicos o sus signos y cosas es la que logró el milagro de que pudiera sobrevivir a todos sus incontables e indescriptibles infortunios.

Gracias a eso y a que sus naturales están dotados de una organización física robusta y vigorosa, Galicia vive aún y vivirá eternamente. El destino les ha deparado a los hijos de Galicia muchos dolores y muchas sorpresas desagradables; empero no por eso ellos se han dado por vencidos jamás. De sus terribles sufrimientos surgie-

ron sus fuerzas insuperables para poder resistir los rudos embates de la vida.

Debido a la deficiente y extranjerizante instrucción que el pueblo gallego ha recibido bajo el despótico dominio de España, hoy día sólo por naturaleza o de sentimiento son patriotas los gallegos bien nacidos; mas tiempo vendrá en que todos lo sean también por convicción y de hecho, como lo fueron los de épocas anteriores al siglo XVI. De cuna les viene a los gallegos lo de ser sencillos, activos y laboriosos. A nada más que a la venerable matrona Galicia le deben lo de ser tan fuertes física, emocional y mentalmente.

Si fuertes son los hombres de Galicia, mucho más fuertes son aún las mujeres. Ellas han trabajado siempre y trabajan mayor número de horas y más duramente que sus maridos, sin que ello sea óbice para cumplir con la sagrada misión de la maternidad.

Habiendo emigrado de Galicia más mujeres que de ningún otro país, en las tres primeras décadas de este siglo, casi todas ellas sin preparación alguna y sin contar en el destierro con mentores morales, nada habría de tener de extraño que en su mayoría hubieran elegido una vida fácil semejante a la que escogieron mujeres más ilustradas procedentes de otros países; pero la mujer gallega en todas partes ha demostrado ser anegada a la tradición galaica de ganar el pan con el sudor de su frente y de vivir decorosa y honradamente, aunque ello tenga que ser a costa de pasar muchos trabajos y de tener que renunciar a toda clase de diversiones y a las horas de descanso necesario. El poeta cantó la fortaleza y la probidad de los naturales de Galicia con estos versos:

"Allí un Reino antiguo está
A quien su hazaña ilustró,
Que alguno más rico habrá,
Pero más honrado, no."

¡Esa es Galicia! ¡Heroica en el sufrimiento! ¡Heroica en la resistencia! ¡Heroica ante el infortunio!

Esta es la Nación Galaica. La Galicia abnegada y generosa, la única patria natural de los galicianos.

Galicia tuvo que ceder su territorio ante poderosas fuerzas del mal y tuvo que sufrir en silencio las vejaciones espirituales de que le hicieron objeto sus dominadores.

Galicia no pudo reaccionar jamás con éxito ante la brutal y cruel dominación de la Meseta y de su Iglesia; pese a ello, demostró ante las injusticias y las despiadadas violencias de sus verdugos, una fortaleza espiritual nunca superada por ninguna de las demás naciones del mundo.

Cinco siglos de dominación extranjera, sin poder estudiar su lengua y sin poder exteriorizar sus sentimientos patrióticos, no bastaron para destruir hasta la raíz lo que hace que Galicia sea una nacionalidad indestructible. "La nación es algo que los hombres no pueden hacer a su antojo, ni destruir a su arbitrio."

Galicia con Estado o sin él, es eterna.

Galicia es una auténtica nacionalidad.

Galicia posee dentro de la universal cultura, sus propias características.

Galicia tiene su propio idioma, un idioma expresivo y apto para todas las manifestaciones del espíritu.

Galicia tiene delimitado su territorio por la naturaleza.

Galicia posee una fuerte perso-

nalidad forjada por el destino y por la voluntad de ser de muchísimas generaciones.

Galicia, aún con su territorio ocupado por fuerzas extrañas, es la antigua Nación que nada que no sea la libertad, le falta para poder cumplir con sus deberes al lado de los pueblos más cultos, justos y libres del universo.

La Galicia legítima, pese a su gran desventura, habla en gallego, vive en gallego, marcha hacia el mundo en gallego y tiene capacidad para colaborar con los demás pueblos progresistas en cualquier

organización internacional con plena eficacia y responsabilidad.

Ahora sólo falta que todos o siquiera los más de los gallegos de alguna significación política, social, religiosa, intelectual y financiera y el pueblo galaico en general hagamos de nuestros brazos y de nuestra voluntad armas de triunfo para salvar a nuestra Patria, para conseguir que le sea restituida su soberanía, su dignidad nacional, su antiguo esplendor: el estatuto formal de país civilizado, libre e independiente.

Fuco G. Gómez.

LA ALDEA, CATEDRA DEL GALLEGO

... Si hasta nuestros días, ninguno de los cultores de las letras gallegas ha fijado acertadas normas de escritura ideográfica y de ortografía al idioma natural de Galicia, y el dejar de hacer tal cosa no fue por incapacidad, ni por pereza mental, ni por egolatría, ni por ningún otro complejo o defecto moral. ¿a que atribuir el incumplimiento por parte de todos de un deber tan elemental de conciencia y de patriotismo? ¿No fue esa la causa principal de que nuestro idioma, que tanto ha evolucionado a través de los siglos en los labios de las gentes sencillas de Galicia, aparezca en la literatura del siglo XX más adulterado, confuso y caótico que nunca? ¿Que generación de centurias venideras podrá saber a ciencia cierta, por esa clase de literatura, cual es el modo de hablar más correcto del aldeano gallego de esta época? ¿Podemos hoy, por motivos semejantes, saber con exactitud como se expresaba el pueblo gallego de épocas anteriores al siglo XI y aún el de siglos sucesivos?

Los vicios de lenguaje y la mezcla de gallego y castellano que se observan en algunos escritos de estos tiempos no son menos notables que las corruptelas y la mez-

cla de gallego y latín que se advierten en escritos de la primera mitad de la Edad Media, tiempo aquel en que no se contaba aún con el maravilloso invento de la imprenta.

La confusión del estilo en la literatura galiciana nace de la anarquía reinante en ésta a causa de la cortumacia de sus cultivadores.

Algunos de los que en sus escritos en gallego han demostrado un desconocimiento absoluto de las reglas gramaticales y de las peculiaridades privativas del idioma galaico, nos han censurado torpemente por la publicación de nuestra obra "Grafía Galega", a la que calificaron de "libro inútil", no sólo por ser la primera, y la única aún hoy, donde se fijan reglas completas para la escritura y pronunciación de nuestro idioma, sino también por haber echado mano de ruralismo para la expresión de no pocas ideas.

A este respecto es fuerza advertir que también "se le censuró a Virgilio por usar voces de aldea", y justamente hay que reconocer que todo idioma natural tiene su cuna en la aldea. Tratándose del idioma galaico, no sólo resulta lógico decir que tiene su cuna y permanencia eterna en la aldea, sino también su cátedra, puesto que en

el uso literario del mismo en este siglo no se hizo más que desnaturalizarlo y corromperlo.

Casi todos los escritores que tomaron parte en tan torpe obra reconocen y han repetido a menudo lo mismo que acabamos de apuntar, sin que ninguno de ellos quisiera cargar con parte de la culpa, sino que cada cual se la echa toda a los demás. Por si todo esto fuera poco, no faltan entre ellos quienes por otro lado realizan esfuerzos por hacer perdurable o eterno tal estado de cosas, como lo demuestra el hecho de que ninguno de los escritos y obras en gallego que obtuvieron premios en concursos literarios está escrita correctamente ni contiene algo que pueda ser útil para el progreso moral y la liberación de Galicia.

Los que crean que no tenemos razón en todo lo que decimos o que faltemos a la verdad en algo, no deben esperar, para manifestarlo públicamente, a que yo me muestre ni a que me balle en una situación en que me esté vedado hacer uso del raciocinio. Ahora es cuando deben hacerme llegar lo que ellos tengan por conveniente exponer a tal respecto, sin escudarse en el anónimo. Proceder de algún modo usual entre agotes, es propio de almas bajas que sólo comprenden y propagan las ideas vulgares más nocivas y lo que es producto de la malicia, de la estolidez y de la tosquead.

Galeno de Galiza.

SOBRE NUESTRA OBRA

Al cabo de un año y pico de haber entregado en una editorial los originales de nuestra obra "Ensayos de Crítica e Historia de Galicia", se acabó de confeccionar ésta en las peores condiciones, a tal punto que ni un solo ejemplar de ella hemos encontrado que no tenga algún defecto de impresión, y los más de los 500 ejemplares que

mandamos imprimir y por los que hemos pagado al impresor la cantidad que nos había puesto como precio, tienen hojas cortadas por el texto, rotas, manchadas o sin margen en blanco por algún lado. Estos son los motivos por los cuales a ninguna de las bibliotecas y de los amigos a quienes les enviamos algún ejemplar de dicha obra, se lo hemos dedicado. Tanto por esto, como por las pésima presentación interior, les pedimos a todos mil perdones.

Producciones inanes de la literatura galiciana son todas aquellas que están compuestas de absurdos y bagatelas o que no contienen algo que constituya un aporte al saneamiento de la cultura gallega o a la depuración y unificación de la escritura galiciana, al fortalecimiento y redención de la Nación Galaica o al esclarecimiento de sucesos y hechos históricos, a la difusión de las verdaderas bellezas, glorias y preeminencias de Galicia o a la defensa de la verdad y de la razón, al exterminio de los prejuicios y otros males predominantes en el país o a la enseñanza cívica y moral, a la divulgación de otros conocimientos útiles o a la exaltación de los auténticos valores humanos.

Home d'Honor.

Para aconsejar a otros que escriban el gallego gramaticalmente y para censurar a los demás cultores de las letras galaicas, por escribir nuestro idioma disparejadamente, sin antes haber cultivado la literatura gallega con mayor acierto y de un modo más lógico que ellos, se necesita ser ignorante, estólido e impudente en demasía.

Cuando alguien me dice: "Yo no entiendo el gallego" no necesita decirme que es él, porque esta frase solo la he oído de labios de quienes padecen el complejo nativo de inferioridad.